

Tagua andina

Fulica ardesiaca

Daniel Martínez-Piña

EDICIONES DEL NATURALISTA

info@edicionesdelnaturalista.cl

Rodrigo Barros

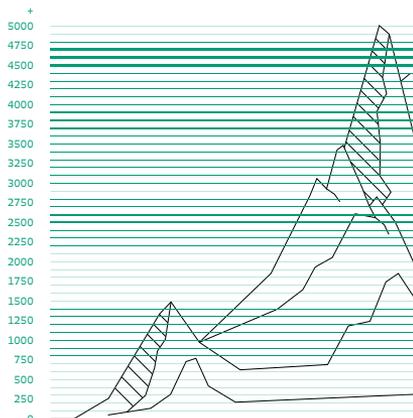
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

barrilo@gmail.com

La Tagua andina es un ave propia de los Andes centrales de Sudamérica, con dos subespecies reconocidas: *atrura*, de los Andes del sur de Colombia y Ecuador, y costa de Perú; y *ardesiaca*, de los Andes del interior de Perú, centro y oeste de Bolivia, norte de Chile y noroeste de Argentina (Fjeldså y Krabbe 1990, Taylor 2018). En Chile, Goodall et al. (1951) la sitúan en la zona de la puna desde la frontera con Perú hasta la Región de Antofagasta, y también en menor altura en Chacance (1.000 MSNM), en el río Loa, distribución repetida por autores posteriores (Phillipi-B. 1964, Araya y Millie 2000). Jaramillo (2003) señala su presencia también en humedales de tierras bajas, ampliando su distribución a la costa del extremo norte (provincia de Arica), señalando su distribución altitudinal hasta los 4.700 MSNM. Rosende et al. (2006) amplían su distribución costera hasta el humedal de Carrizal Bajo, en Atacama. Previo al Atlas, los registros más australes conocidos para la especie en Chile estaban en Punta Teatinos, Coquimbo, y la Laguna de Batuco en la Región Metropolitana (eBird 2011).

Los registros del Atlas la sitúan en el altiplano hasta la Región de Antofagasta por el sur, con un registro aislado en la cordillera del río Copiapó y en tierras bajas, en los valles de la provincia de Arica, río Loa (Antofagasta), desembocadura del río Copiapó y Carrizal Bajo (Atacama), y desembocadura del río Elqui (Coquimbo), donde podría reproducirse en el mediano plazo. En el Atlas la encontramos desde el nivel del mar hasta los 4.700 MSNM.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Como otras especies del género, ocupa humedales de aguas calmas, con cierta profundidad y abundante vegetación subacuática y emergente en sus riberas, como totoras (*Thypha* spp; *Schoenoplectus* spp.). Se alimenta de vegetación subacuática y emergente, forrajeando directamente de la superficie o bien hundiéndose para obtener su alimento (Fjeldsâ y Krabbe 1990).

En Chile nidifica entre noviembre-enero (Goodall et al. 1951), aunque algunos autores mencionan la posibilidad de encontrarla nidificando todo el año (Fjeldsâ y Krabbe 1990). En el Atlas se registraron para el altiplano, nidos activos (ocupados, con huevos o pichones) en febrero, agosto y octubre, y polluelos en febrero, marzo, abril, mayo y agosto; y para el tranque Sobraya, en el valle de Azapa, Arica, polluelos en noviembre y febrero.

Nidifica dentro de pajonales construyendo sus nidos a modo de plataformas con totoras o juncos. El nido es abierto y algo expuesto. Pueden varias parejas anidar en un mismo entorno (Goodall et al. 1951). Pone normalmente entre 4-5 huevos de color ocre claro con finas manchas pardo-oscuras y grises (Taylor 2018).

